Rubén Guerrero. Voluntad de objeto

Si hay algo que caracteriza al Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) es su apuesta por acercar, promocionar y difundir al público el siempre tan incomprendido arte contemporáneo.

Con una profusa programación de seminarios, talleres y otras atractivas actividades, hacen que este joven centro de arte y cultura se haya convertido en un importante referente a nivel nacional, donde importantes creadores del panorama contemporáneo tienen cabida. Es el caso de Rubén Guerrero.

Contemplar la obra de Guerrero en el CAAC es una delicia para los que somos amantes del arte contemporáneo. Considerado en la actualidad como uno de los más destacados creadores del panorama artístico andaluz, Guerrero sigue reinventando su estilo en cada una de sus obras.

Con un reconocimiento a nivel no sólo nacional sino también -y cada vez más- internacional, su obra forma parte de colecciones tan destacadas como la Related Group Collection (Miami), la Sammlung Friedrichs (Bonn) o la Colección DKV (Valencia), habiendo participado en exposiciones de prestigiosos centros de arte tales como el Museo Villa Croce de Génova (Roma) o el CAC (Málaga).

Ahora es el turno de Sevilla. Del 7 de abril al 11 de septiembre de 2022 tiene lugar en el CAAC la exposición temporal dedicada a este pintor contemporáneo, en la que se exhibe un conjunto de pinturas, dibujos y maquetas que aglutina más de un centenar de obras correspondientes a su última década de trabajo, en la que se pueden descubrir los procesos pictóricos empleados por el artista utrerano.

En esta exposición se muestra el proceso de madurez pictórica

de diez años de evolución y trabajo del autor, que prueba la continua experimentación que Rubén Guerrero hace de sus creaciones, siempre en constante investigación de sus límites y desarrollo. En ella se pone de manifiesto cómo el proceso creativo de Guerrero logra interrelacionar, acertadamente, varias disciplinas artísticas.

De esta manera, el CAAC dedica varias salas del claustrón sur del antiguo monasterio de cartujos a su muestra, donde se pueden contemplar interesantes obras pictóricas, gráficas e incluso escultóricas, de la mano de sus maquetas.

La creación pictórica de Guerrero evidencia, de manera directa, su técnica y modo de trabajar a través de capas de color superpuestas en espesas pinceladas. De ella destaca el aura de las mismas, donde se pone de manifiesto ese constante investigar en el uso de efectos y materiales, así como en los motivos empleados en su trayectoria, siempre en constante repetición, predominando la geometría, el empleo de colores brillantes y el contraste en la pintura sobre la representación propiamente dicha.

Ello se ensalza, especialmente, en las obras seleccionadas para la muestra, donde se evidencian las fuentes de las que bebe el autor. Así, en la exposición, se puede observar cierta reminiscencia a obras de Mondrian, a creaciones del sevillano José Miguel Pereñíguez, e incluso un guiño al fundador dadaísta Hugo Ball, con el último cuadro de la exhibición, que toma como fuente de inspiración el traje con el que el alemán actuaba en el Cabaret Voltaire (fotografía adjunta).

Avanzando en las salas dedicadas a la obra de Guerrero, nos encontramos las maquetas, que sirven al autor como estudio previo para la creación de su obra pictórica. En ellas pone en alza la escultura, aunque no es esta su verdadera finalidad, pues las mismas terminan siendo llevadas al lienzo. Estas no superan los veinte centímetros de envergadura y se muestran, acertadamente, en mesas que facilitan la observación y

accesibilidad desde todos los puntos de vista del espectador.

Sus dibujos ensalzan la inmediatez con que son creados, quizás sea por ello que, de su obra, sean los que de mejor manera ejemplifican la frescura y espontaneidad que caracteriza al artista. El CAAC dedica una sala completa a su creación en papel, pudiéndose advertir en ella los dibujos que forman parte de sus procesos pictóricos, de los que tienen una finalidad en sí misma.

Rubén Guerrero se configura en la actualidad como uno de los más fundamentales representantes de toda una generación de creadores andaluces contemporáneos. Por ello, recorrer la exposición "Rubén Guerrero. Voluntad de objeto", descubrir su última etapa de creación, es entrar en contacto con una explosión de color e imágenes inquietantes para los sentidos. Imprescindible su visita.